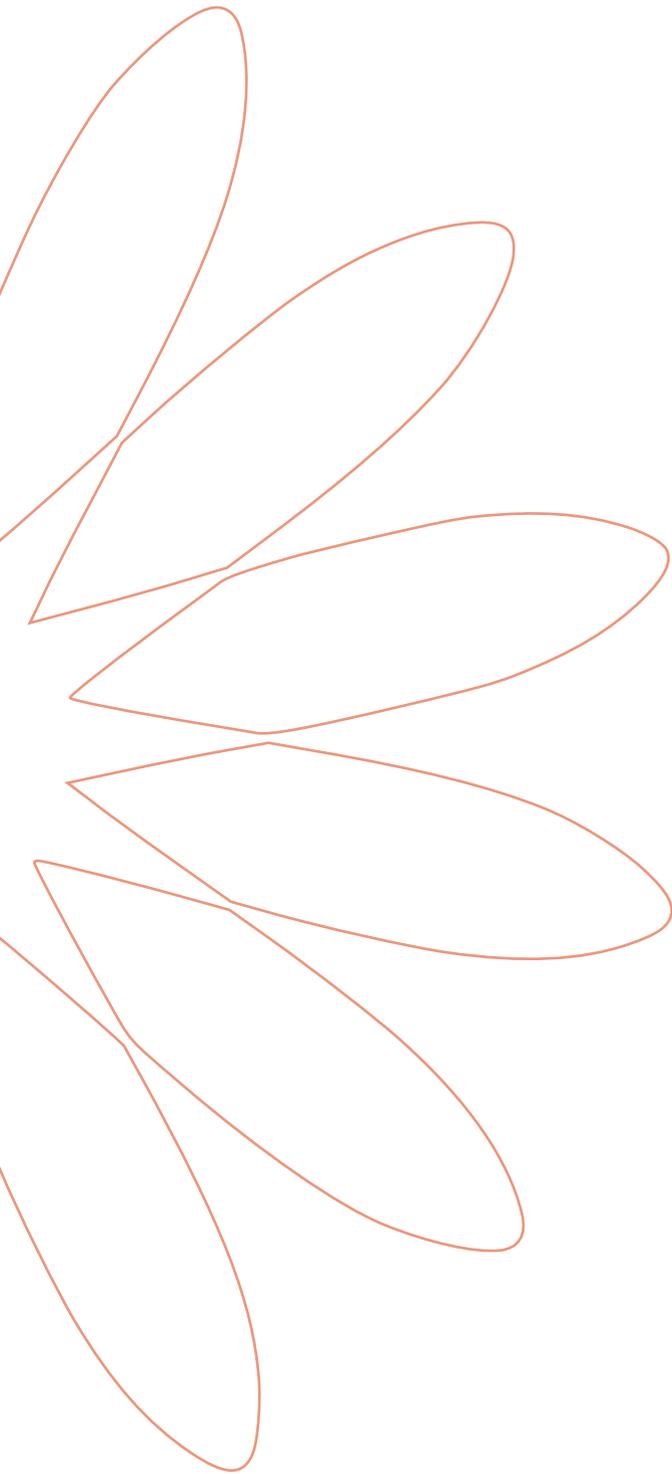
A large, stylized graphic of a plant with several elongated, pointed leaves in a light orange color, set against a solid blue background. The leaves are arranged in a fan-like pattern, radiating from the left side of the frame.

RODOLFO
BULACIO

Fantasia
marica
del pueblo



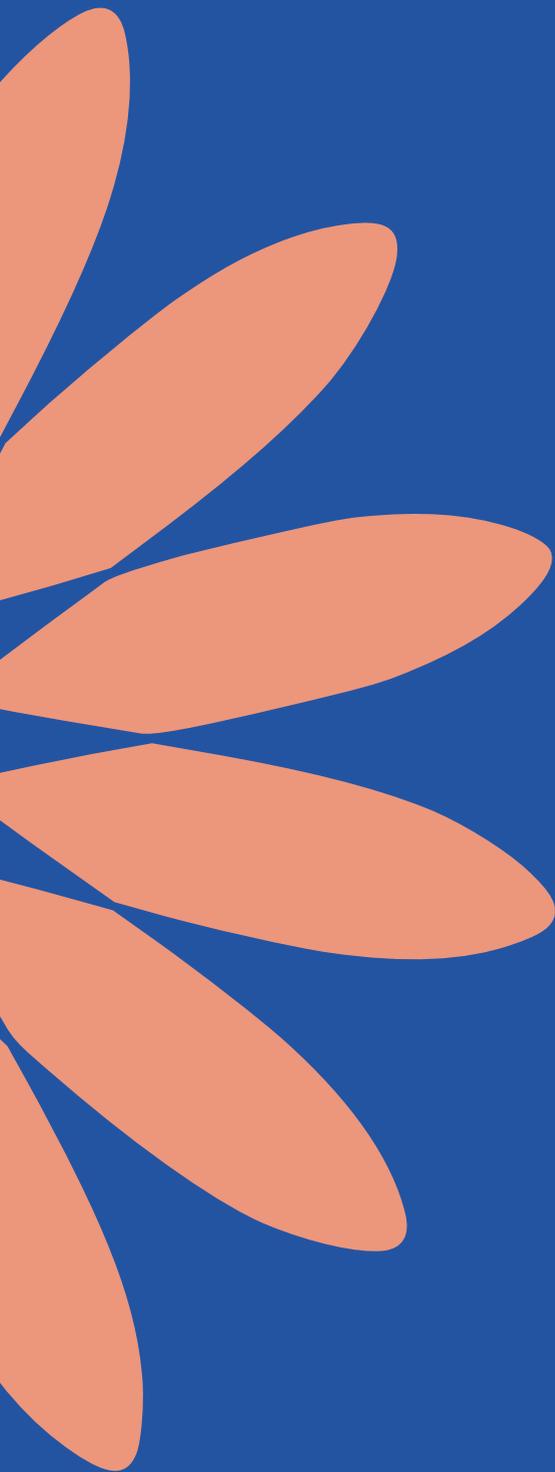


RODOLFO BULACIO
FANTASÍA MARICA DEL PUEBLO

Curaduría: Guadalupe Creche - Geli González

Centro Cultural Borges
Viamonte 525
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

7 de septiembre al 13 de noviembre de 2022



Rodolfo Bulacio. Fantasía marica del pueblo

Guadalupe Creche - Geli González

Rodolfo Bulacio nació en Monteros, Tucumán, en la primavera de 1970, durante la dictadura militar de Carlos Alfredo Imbaud, y murió asesinado en un crimen de odio por su orientación sexual en San Miguel de Tucumán, en el verano de 1997, durante el gobierno democrático del represor y genocida Antonio Domingo Bussi.

Creció en el seno de una familia trabajadora. Hijo de Porota y Rodolfo, hermano mayor de Nancy, Gabriel y Agustina, su crianza estuvo al cuidado de su abuela Blanca y su madre. Por ellas, desde la niñez, tuvo acceso a los materiales escolares con los que trabajaba Porota como maestra rural, así como a los de costura y bordado que usaba Blanca en las tareas de la casa. Junto con Nancy, fueron cómplices en sus primeras experiencias con el arte.

Su práctica artística estuvo, desde sus comienzos, ligada a construir obra con aquello que tenía a su alcance: sábanas, ropa, zapatos, accesorios, telas y objetos de las mujeres de la casa le servían a Rodo para transformar y embellecer todo lo que lo rodeaba. Solía pintar con látex sobre sábanas que usaba de lienzo, cosía cartones sobre telas, pegaba flores de plástico y lentejuelas en zapatos de yute.

Durante su adolescencia en Monteros participó de concursos de pintura, exhibiciones grupales e ilustró publicaciones de poesía local. Crecer en un pueblo pequeño y conservador no le fue sencillo, pero esta situación no hizo más que despertar su rebeldía. Así, su carácter provocador y contestatario comenzó a manifestarse en su obra temprana: con 18 años, para la reapertura del Cine Teatro Marconi, en 1988 pintó el mural *Odisea sex symbol* donde incluyó desnudos masculinos que generaron un gran escándalo.

Ese mismo año se mudó a San Miguel de Tucumán y comenzó a estudiar la carrera de Artes Plásticas en la Universidad Nacional de Tucumán. Allí afianzó su activismo y cuestionó la enseñanza académica tradicional, mezclando las técnicas aprendidas en la cátedra Taller de Grabado con la experimentación proyectual que proponía el Taller C. Hizo nuevas amistades y con ellas construyó los refugios grupales *La sangrada familia*, *Flora y Fauna* y *Tenor Grasso*. Estos tres colectivos de *performance* celebraban el arte y la liberación sexual, realizando presentaciones mordaces y teatrales que rescataban el espíritu de la noche. Junto a *Tenor Grasso*, desfilaron en las pasarelas de la escena del under y llegaron a aparecer en las portadas de los diarios provinciales por sus presentaciones en el Jockey Club.



Inspirado en la obra de Andy Warhol, Rodo Bulacio tomó la paleta y el plano de color del pop, el grabado como técnica de repetición, y realizó retratos de famosas de la televisión como la Cicciolina, Susana Giménez y Mirtha Legrand. Presentaba *remakes* de La Gioconda, ironizaba sobre la dolarización que trajo el modelo neoliberal y sobre los símbolos nacionales como el escudo y la escarapela. Conmovero por las representaciones de las películas de Almodóvar, construía su propia fantasía marica de pueblo. Convertía cada exposición en una instalación escenográfica donde convivían pinturas, grabados y objetos cotidianos. Su hacer era voraz: en 1995 había participado en más de 80 exposiciones.



En la década de 1990 el gobierno de Carlos Saúl Menem otorgaba el indulto a los represores de la dictadura militar y en Tucumán gobernaba Antonio Domingo Bussi. En ese contexto –años de pizza con champagne–, las personas que escapaban de la cis heteronorma vivían una cotidianidad muy hostil. Si bien la noche y los grupos artísticos significaban pequeños oasis para resistir la realidad, la corta vida de La Rodo estuvo marcada por el acoso policial y la violencia derivada de su ser marrón, su clase social y su orientación sexual.

En marzo de 1997 su cuerpo fue encontrado calcinado en el departamento en el que vivía en la calle Marco Avellaneda de San Miguel de Tucumán. El juicio a los responsables se llevó a cabo rápidamente gracias a la insistencia de su familia. Dos de los tres imputados recibieron la condena máxima.

Fantasia marica del pueblo es la exposición antológica de La Rodo Bulacio. Reúne tres de sus muestras individuales, el trabajo colectivo de las *performances* y ejercicios de estudiante. Con obras realizadas entre 1989 y 1996, esta selección curatorial da cuenta del carácter político y contestatario de su trabajo, buscando celebrar y reconocer la importancia histórica del mismo. Con un montaje creado para recorrer las obras como si se atravesara una pasarela o la calle misma, se expone *Karta Nova*, *Mucha Karakatanga en la koctelera* y *Blanka... enseña lo que has conseguido (Homenaje a todos mis muertos)*. De esta última, sólo se exhiben las piezas que –gracias a la guarda de su amigo Jorge Lobato Coronel– no se perdieron en el incendio. Como documentos de la efervescente escena del arte tucumano de la época, se exponen copias de los catálogos originales. Los registros en video corresponden a *performances* realizadas junto a *La sangrada familia* y *Tenor Grasso*, que son una muestra más del carácter colectivo del trabajo de La Rodo. Las obras de su etapa de formación ya exhiben su interés por pensar el cuerpo como soporte de representación política.



Sin título, 1993
 122 x 152 cm

no entiendo, algunas
veces por que
es misterioso

Perf. Lopez a.
BULACIO, HECTOR RODOLFO
Apellido: Bulacio Nombre: Hector Rodolfo
Alumno de LICENCIATURA EN ARTES PLASTICAS
nacido el 1. de OCTUBRE de 1970.
en MONTERREY-TULUMAN A.S.
Estado o ciudad: Monterrey Pais: MEXICO
M.L. o C.I. N° 24093-162. Policia: DM.
Pasaporte N°
procede de ESC. NORMAL JULIO A. ROA / MONTERREY
Escuela: Universidad



MADE IN MEXICO
FABRICA DE MONTERREY
ESTADO DE COAHUILA
CALLE DE LA INDUSTRIA

pacas estas boletas...





Molduras florales, 1996

Técnica mixta, objeto, pintura, peluche y flores, 30 x 20 x 6 cm

Libreta universitaria, 1996

Técnica mixta, objeto, pintura, peluche y flores

Colección Jorge Lobato Coronel



Homenaje a Pedro Almodóvar, 1995
Esmalte sintético y óleo, 200 x 178 cm

Pensar en ti, 1995
Xilografía taco perdido 4/10, 52 x 42 cm



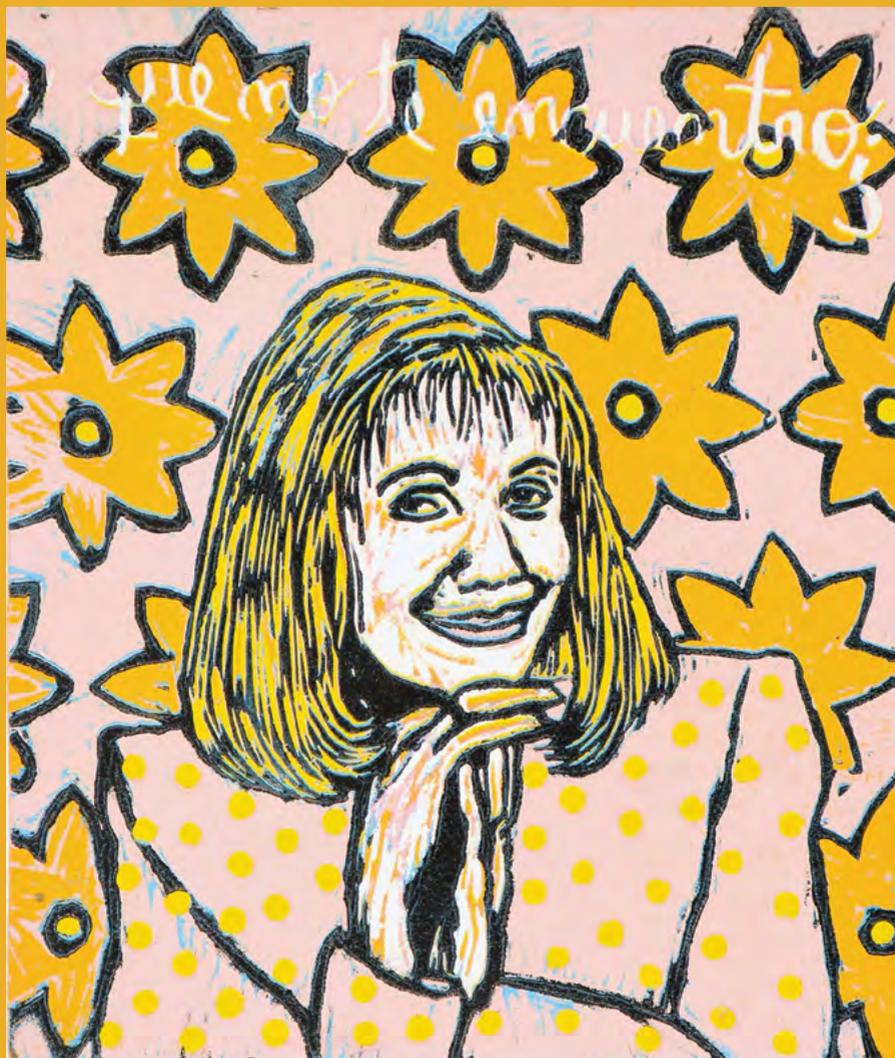


Sin título, 1993
122 x 152 cm



Sin título, 1993
Pintura sobre tela, 60 x 50 cm



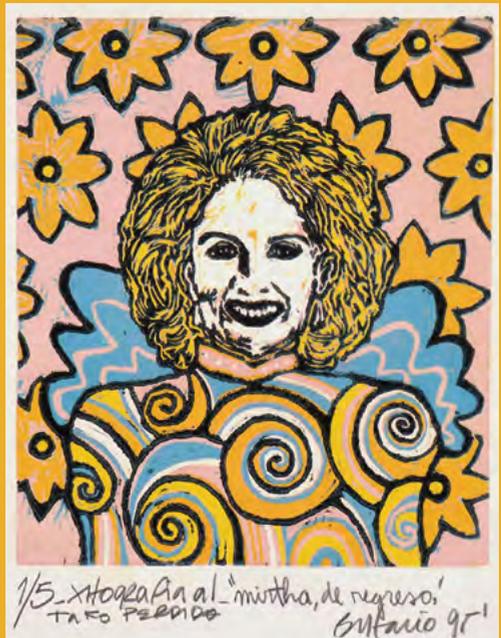


Te busco y no te encuentro / Retrato de Evangelina Salazar, 1995
Xilografía taco perdido 4/6, 40 x 35 cm

*Si te viera tu madre... /
Retrato de Susana Giménez, 1995
Xilografía taco perdido 2/5, 24 x 19 cm*



*Mirtha de regreso /
Retrato de Mirtha Legrand, 1995
Xilografía taco perdido 1/5, 24 x 19 cm*





Suaves, 1995
Xilografía taco perdido 2/6, 34 x 28 cm



Santa Suave / Retrato de Rossi de Palma, 1995
Xilografía taco perdido 1/6, 43 x 36 cm



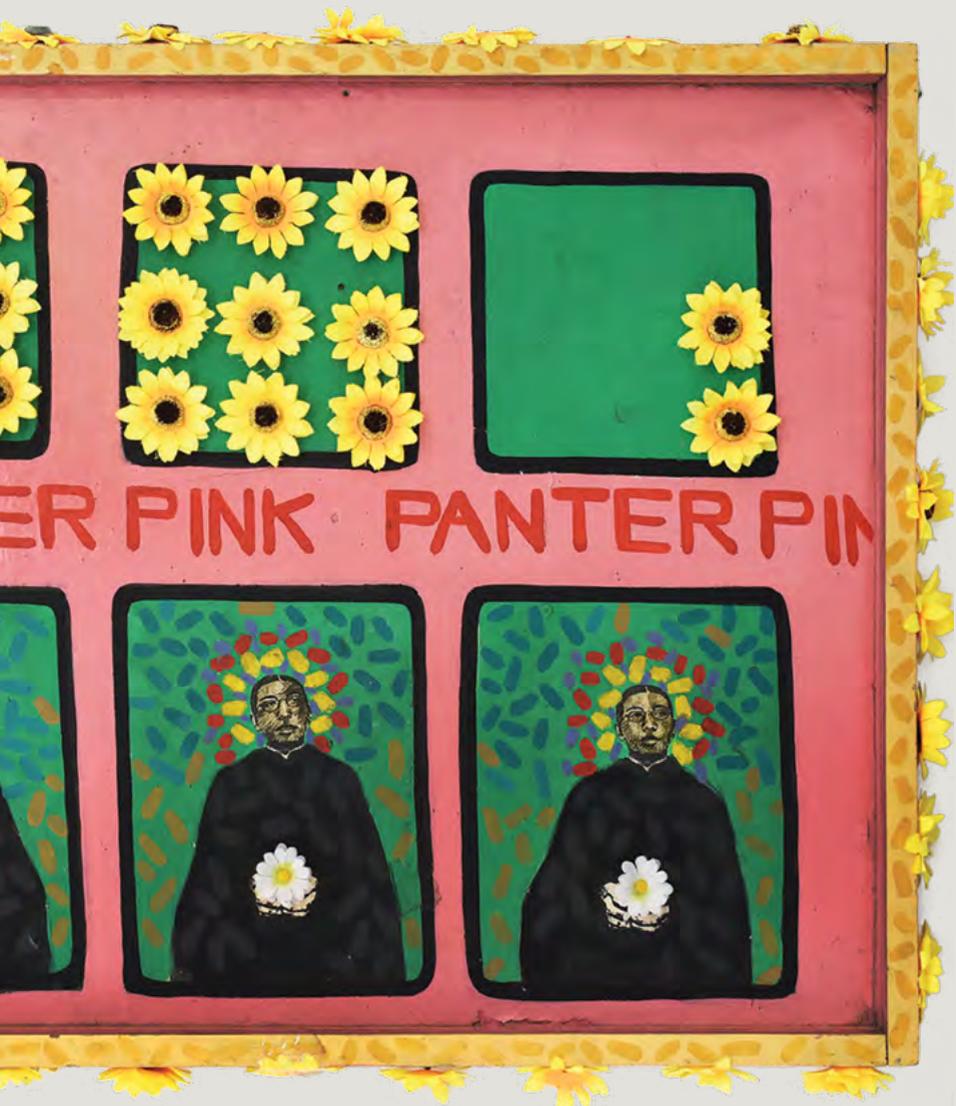
Licencia para conducir, 1995
Esmalte sintético y óleo, 150 x 150 cm



For sale for ever, 1995
Esmalte sintético y óleo, 127 x 157 cm

Pink Panter, 1995
Esmalte, óleo, margaritas sobre chapadur,
80 x 100 cm







Sin título, pintura rescatada del incendio
Óleo sobre chapadur, 70 x 50 cm

Todo lo que se sabe sobre ciertas cosas, 1995
Papel de carta, óleo, esmalte sobre tela, 160 x 120 cm



ABGDEFG

Nací para tí...!!



A



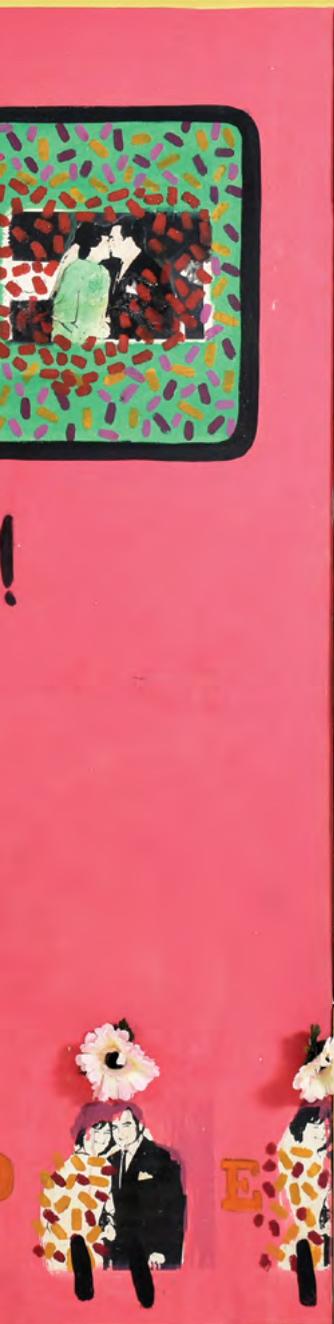
B



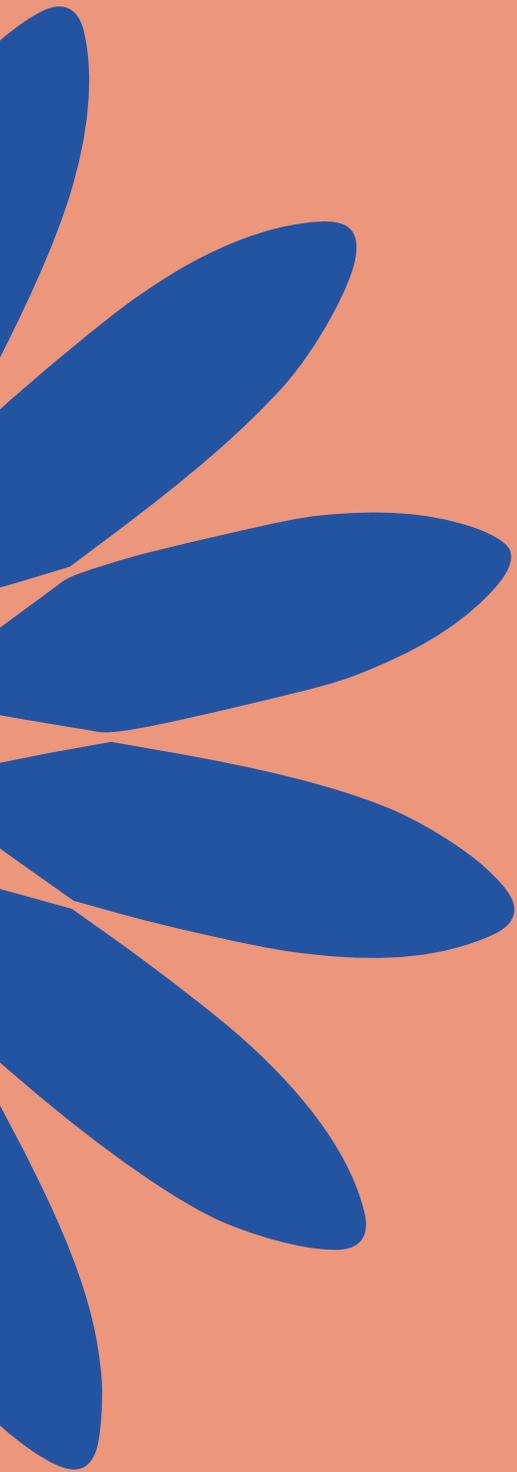
C



D



Nací para ti, 1995
Esmalte sintético, papel, óleo sobre tela,
162 x 156 cm



La Rodo Bulacio y la comarca*

Federica Baeza

Cuando se narra la escena artística y cultural de los años 1990, el debate sobre la noción de arte *light* y la lógica del metro cuadrado generalmente se describe como un territorio geográficamente muy acotado. Desde el sur de la ciudad de Buenos Aires hacia el centro, enlazando Cemento en el barrio de Constitución y el Parakultural en San Telmo, se construyen sus orígenes. Centros de la nocturnidad porteña como El Dorado, Ave porco, Morocco, Bolivia repiten el circuito Constitución-San Telmo-Centro. La presencia del barrio de Once se evidencia en las frazadas sintéticas de Feliciano Centurión, el gibre de Marcelo

*Una primera versión de este texto, bajo el título *El kilómetro cuadrado*, fue puesta en línea el 14 de marzo de 2021 en <www.jennifer.net.ar>.





Pombo y las gemas plásticas de Omar Schiliro merodeando las inmediaciones del Centro Cultural Rojas. Dirigiéndose desde el centro hacia el norte, en el itinerario es posible recordar las muestras de Liliana Maresca en el Centro Cultural Recoleta o la paradigmática exhibición *El Tao del Arte* curada por Jorge Gumier Maier hasta llegar al concurrido Museo Nacional de Bellas Artes dirigido por Jorge Glusberg. Sobre el bajo se recorta el ICI (Instituto de Cooperación Iberoamericana), la galería Ruth Ben-zacar y la Fundación Federico Klemm. Este espacio que apenas excede el diámetro de dos kilómetros, recién se extendería hacia finales de la década con la aparición de Belleza y Felicidad, alejándose casi dos kilómetros más de ese núcleo y dando inicio a otro capítulo en estos batallados relatos historiográficos.

Hace tiempo en aquellas narraciones se aprecia el malestar de un espacio demasiado circunscripto, demasiado resistente a incorporar otros itinerarios que permitan ampliar los interrogantes, poner en juego otros contextos, desafiar algunas genealogías. Es el ahogo de un espacio demasiado acotado, comprimido. Uno de los caminos que podría empezar a destrabar la inercia nos lleva a un trayecto de 53 kilómetros que separa la localidad de Monteros de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Es el itinerario presente en la producción y en la vida de Rodolfo Bulacio, nacido en 1970 en aquella pequeña ciudad tucumana y conocido por sus compañerxs de la Universidad Nacional de Tucumán y sus colegas del grupo *Tenor Grasso*¹ sencillamente como La Rodo. La obra que pudo desarrollar en sus 27 años de vida es ampliamente conocida en la escena de Tucumán: su producción es estudiada en las mismas aulas que transitó hace ya más de 20 años, investigadorxs y artistas que lo han conocido publicaron elaborados escritos sobre su trabajo, y la oralidad urbana ha

¹ Cruzando los terrenos de las artes visuales y lo escénico, Jorge Lobato Coronel, Rodo Bulacio y Claudia Martínez fundaron en 1994 *Tenor Grasso*. El grupo se constituyó como un referente de la escena tucumana y cumplió un importante rol formativo en la trayectoria de integrantes como Pamela Málaga, Carolina Cazón, Carlota Beltrame, Mabel López, Marcos Figueroa, Claudia Arias, Geli González, Gerardo Medina, Jorge Gutiérrez, Rolo Juárez, entre otrxs.

constituido su figura en un mito a fuerza de testimonios, afrentas y anécdotas. Aun así considero que la ponderación de su recorrido aún merece ser más ampliamente leída en el marco conceptual del canon de los años 1990, tan espacialmente acotado.

Me gustaría recuperar sólo algunos rasgos sin intentar una semblanza panorámica. Luego de un período marcado por indagaciones cercanas al informalismo, a mediados de la década de 1990 Bulacio recupera operatorias heredadas del pop y del *happening*. En sintonía con otros artistas de la época, reconoce un vínculo entre aquel escenario de la neovanguardia y su propio contexto: “yo creo que el momento que vivimos es igual a los 60, ¿no?”, soltaba en una entrevista de aquellos años². Entre la pintura, la gráfica, los objetos, la ropa, los eventos y las *performances* La Rodó evocaba reiteradamente la cultura popular en íconos como Mirta Legrand, Michael Jackson o Pedro Almodóvar. Como otros artistas en esos años —sólo basta pensar en Marcelo Pombo—, su vínculo con las imágenes era genuina, de fan: “yo sólo veo MTV todo el tiempo... me encantan los videoclips, la música, sus imágenes tan elaboradas”³.

Todos estos retratos de *celebrities* comenzaron a poblarse de elaborados ornamentos, filigranas y primores entre los que sobresalen como motivo recurrente las margaritas. En este período pintó su propio rostro marrón en lugar de George Washington en la estampa de los billetes de un dólar (*One rodo, one money*, 1995). Ese mismo año produjo *Escudo Nacional*, una representación pictórica del escudo patrio elaborado con los mismos procedimientos escolares presentes en otras piezas. Esta profusión decorativa sin duda puede acercarlo a la idea del

² Gutiérrez, Jorge, “El retrato, esa fuente inabarcable”. En VV. AA. (1998), *Rodolfo Bulacio. Su vida fue obra*, San Miguel de Tucumán, SD Neptuno, pp. 49-51.

³ Figueroa, Marcos, “Tras el vestido”, ob. cit., pp. 9-11.

⁴ Me refiero a la muestra *Escuelismo. Arte argentino de los 90* en el museo MALBA (2009), que fue curada por Marcelo Pacheco retomando la noción de Ricardo Martín-Crosa. VV. AA. (2009), *Escuelismo. Arte argentino de los 90*, Buenos Aires, Fundación Constantini.



One rodo, one money, 1995
Esmalte sintético y óleo, 80 x 120 cm

escuelismo, una referencia que ya ha sido utilizada para entender algunos procedimientos de los años 1990⁴. En la última pintura que menciona se hacen evidentes aquellos dispositivos de transmisión del conocimiento en la escuela primaria, marcados por el culto a los próceres y a sus divisas que atiborran las narraciones repetidas en el clima monótono del aula. Sobre este escudo, La Rodo incorporó margaritas a los laureles originales e interpuso un esmerado patrón de corazones blancos. Siguiendo de algún modo la estrategia pop de pintar un emblema —de hacer una “imagen de una imagen”, como decía Oscar Masotta—, lo transgrede, lo profana. Avanza sobre los esquemas de representación de la patria, la tierra de los padres, la tierra de los hombres. Al interferir, al “mariconear” aquella divisa, aquel territorio, delimita

un espacio otro, un lugar de la diferencia. Cruzando esa frontera, el espacio público ya no es un lugar exclusivamente reservado para el ejercicio de una masculinidad política que oficia de garante del orden social, en otras palabras: del patriarcado.

Esta misma lógica de “marcar” un espacio público otro, también puede permitirnos entender una de sus acciones más célebres. También en 1995, unas semanas antes de la asunción de Antonio Bussi como gobernador, en una cálida tarde de primavera, la Bulacio y varixs integrantes del grupo *Tenor Grasso* se dieron cita en el reloj del Parque 9 de Julio, lugar donde las parejas recién casadas solían reunirse para la sesión de fotos de rigor. Entre flashes y alboroto generalizado, sobresalía el largo vestido blanco que Rodolfo lució para la ocasión. Entre las miradas atónitas de extraños, se anunció su casamiento con el arte y se invitó a continuar la ceremonia en el Centro Cultural La Zona. Una vez que la pareja y sus acompañantes abandonaron el sitio, sólo quedó la sorpresa del resto de lxs circunstanciales asistentes. Creo que sería interesante pensar en el espacio público y representacional que la Bulacio ocupó con sus acciones e imágenes bajo la idea de la «comarca». Si bien hoy el término circunscribe a un pueblo y sus alrededores a partir de características supuestamente homogéneas, originariamente tuvo un significado muy diferente. Comarca se usaba como equivalente de «confín» —espacio situado en el límite con otro territorio—, se tomaba el significado original de «marcar» como el establecimiento de un límite o señal de borde. ¿Cuál espacio marcó Bulacio? ¿Y frente a quiénes lo hizo? ¿Qué precio le hicieron pagar por su desafío? A 25 años de su asesinato, estas preguntas tal vez nos permitan volver a circunscribir otras comarcas en esas geografías de los años 1990, poner en conexión regiones cercanas y lejanas a partir de su diferencia.



ARTISTAS
DE LA UNED
470 52255
0590 293

Escudo Nacional, 1995
Esmalte sintético, óleo y margaritas, 150 x 150 cm





Rodolfo Bulacio y la performance

Como parte del cierre de la muestra, el 22 de noviembre integrantes del colectivo de diseño de calzados hechos por y para personas trans "Deseo Zapatos" desfilaron con sus hermosas confecciones al ritmo de música rebosante de fantasía y esplendor. De alguna manera, el desfile permitió recrear la atmósfera de los *happenings* protagonizados por Rodo Bulacio y los tres colectivos de performance que integró (*La sangrada familia*, *Flora y Fauna* y *Tenor Grasso*), ya que se pudieron ver festivos vestuarios que vincularon el arte con las políticas afectivas del deseo.















Vestuario de la performance *Invasión Pepa*, 1996
Vestido de chiffon con apliques de perlas y lentejuelas, casco de peluche,
180 x 60 cm
Colección Jorge Lobato Coronel



Zuecos de la muestra
Mucha Karakatanga en la coctelera, 1995
Zapatos, flores y yeso, 45 x 27 x 40 cm
Colección Jorge Lobato Coronel



Tierra de la serie *Los 4 elementos*, performance *Si las vieran sus madres en el Jockey Club de Tucumán*, 1996
Corset y casco, telas, cartón, peluche y lentejuelas, 180 x 60 cm
Colección Jorge Lobato Coronel

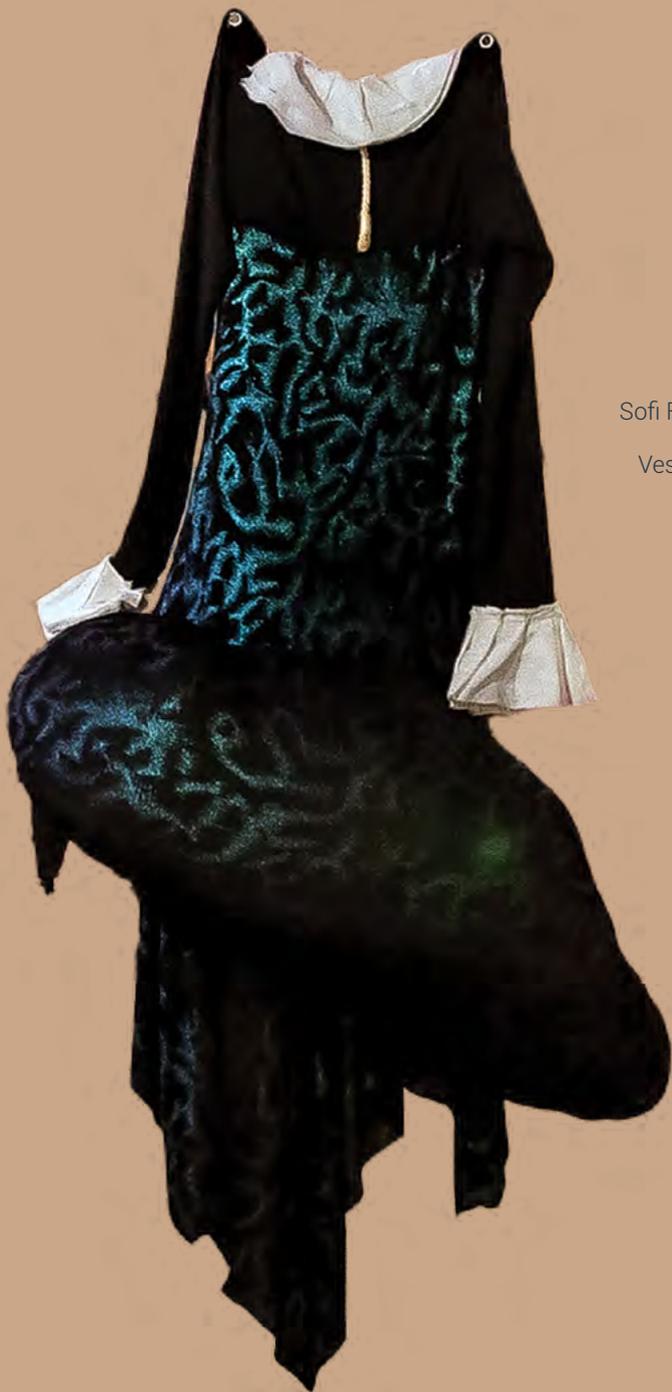




Fuego de la serie *Los 4 elementos*,
performance *Si las vieran sus madres* en el Jockey Club
de Tucumán, 1996
Corset, pantalones y casco, telas, cartón y lentejuelas,
180 x 60 cm
Colección Jorge Lobato Coronel



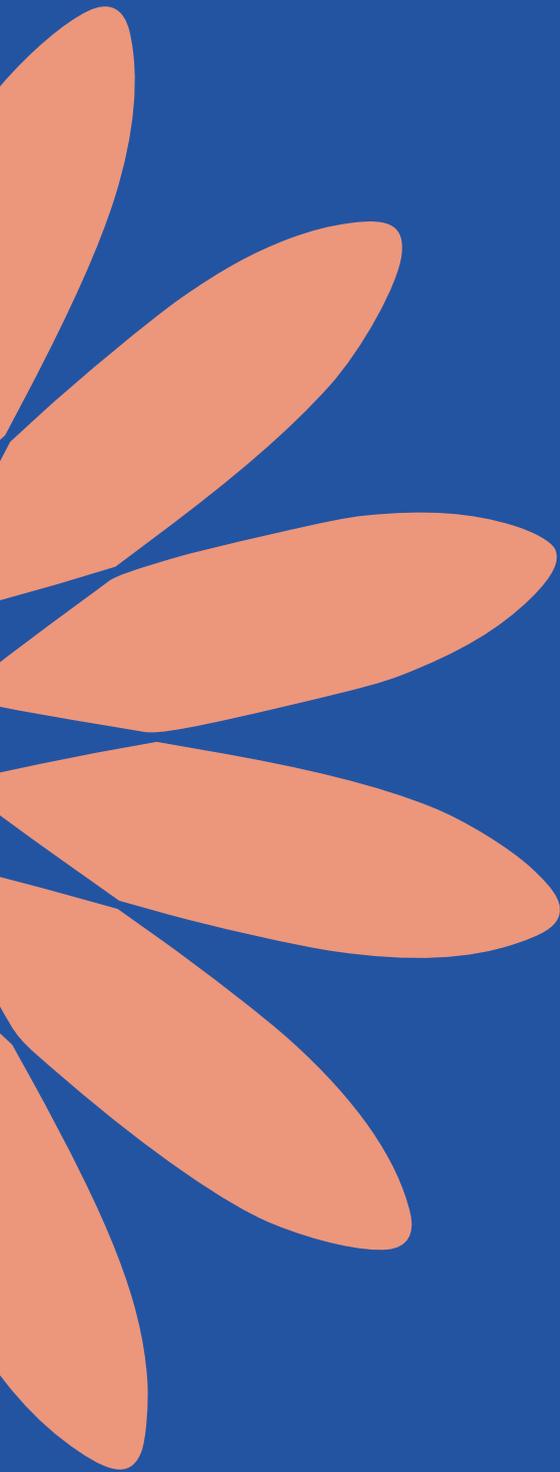
*Vestido de novia de la muestra
Mucha Karakatanga en la coctelera, 1995*
Tela voile y margaritas, 160 x 63 cm
Indumentaria realizada y diseñada por Claudia
Martínez para Tenor Grasso Collection y
posteriormente cedida a Rodo Bulacio
Colección Jorge Lobato Coronel



Sofi Finkel — Juan Ojeda
Cortina, 2022
Vestuario, 50 x 170 cm

Sofi Finkel — Juan Ojeda
Mesa, 2022
Vestuario, 75 x 170 cm





Voces diversas

Departamento de Educación del Palais de Glace

En el departamento de educación del Palais de Glace buscamos profundizar el vínculo entre los visitantes, nuestro patrimonio y las exposiciones. Entendemos que nuestra institución es un espacio capaz de escuchar a la comunidad, donde se pueden encontrar respuestas colectivas a los debates contemporáneos. Abordamos temáticas como la perspectiva de género, el medioambiente, la visibilización de subjetividades vulneradas y la ampliación de preconceptos acerca del arte y la belleza. Asimismo, promovemos el diálogo con las comunidades intercambiando los roles de artista, público, visitante y tallerista para repensar quiénes brindan y reciben conocimientos.

La concepción de lo lúdico en un museo

Durante las visitas guiadas que realizaron las escuelas a la muestra *Rodolfo Bulacio. Fantasía marica del pueblo*, el área de educación propuso un abordaje lúdico. Esto significa priorizar la mirada de las infancias, pensar que todo es posible, y dejar de lado ciertos aspectos de nuestra adultez.

La palabra fantasía nos abrió una puerta para salir a jugar, nuestros invitadxs marcaban el tiempo y los pasos del juego. Nos pensamos como seres creadores de una obra inspirada en las imágenes de La Rodo. Los materiales que utilizaba generaban en nosotros el deseo de crear.

Durante las visitas surgió esta pregunta: ¿cuáles son los materiales que tenemos disponibles y con los que podemos crear una obra? Nos dimos cuenta de todas las cosas que podemos encontrar en los espacios que habitamos, como por ejemplo nuestra casa, la plaza donde jugamos, algún objeto de la calle. Le contamos a las infancias que Rodo trabajaba con sus flores, los objetos de su propia casa, algún retazo de tela, maderas, prendas de la ropa de la madre y de la hermana.

La conclusión a la que llegamos es que cualquier persona puede hacer una obra: el arte es algo posible, accesible; y es sobre todo una energía liberadora, un lugar donde podemos crear nuestro propio mundo. Toda la vida y el trabajo de La Rodo es prueba de ello, un refugio donde encontré libertad y seguridad.

La concepción de la fantasía

La fantasía —entendida como motor y combustible de acción en Rodolfo Bulacio—, fue el concepto principal a la hora de diseñar las visitas guiadas. A la vez, contamos con invitadas especiales que brindaron nuevos puntos de vista a partir de sus prácticas profesionales y de investigación. A estas personas y a integrantes del equipo de educación del Palais les consultamos cuáles son sus concepciones sobre las fantasías, y aquí las compartimos:



«¿Dónde habita mi fantasía? Habita donde el creer es todo posibilidad. ¿Qué es la fantasía entonces? La libertad de creer que puedo ser todo aquello que quiero, entrar en lo lúdico y permitirme expresar todo eso que habita en mí, eso es la fantasía para mí.» (Alejandra Burashi, integrante del área de educación).

«Cuando pienso en esa palabra, inmediatamente la relaciono con ensoñación, en tanto aquello que no tiene vocación de realidad. Pero, cual paradoja, a Rodo le posibilitaba realizar "personajes fantásticos" como estrategia de desvío a lo normado. Entonces, creo que la fantasía fue para él un lugar de re-existencia, un lugar donde todo era posible, un mundo en el que su potencia deseante lo alentó asimismo a conformar espacios grupales de resistencia.» (Geli González, artista y docente, co-curadora de la exhibición).



«Elegimos hablar de la fantasía en más de un sentido: desde su definición como facultad de la mente para reproducir imágenes inexistentes, desde la idea de Rodo de presentarse como un personaje gay fantástico en sus performances, y desde nuestra intención, con el deseo de que la fantasía sea leída como una herramienta política para hablar de un artista visionario para su época, y presentar en su muestra una historia de vida marcada por el arte, la provocación y el activismo. Entre fines de los 80 y principios de los 90, el imaginario marica encontró su representación en el cine de Almodóvar y en los videoclips de Madonna, dos referentes que acompañaron el hacer creativo de Rodo. Atento a recursos materiales mínimos como lentejuelas, flores de plástico y objetos brillantes, Rodo transformó zapatos de yute en floreros y conos de cartulina en tetas. Vistió la realidad que habitaba con otra realidad que quería habitar: en su casa, en su vida cotidiana, en el taller C de la Facultad de Artes. Desde *Fantasía marica del pueblo*, buscamos relatar







de un modo no lineal intereses artísticos que configuraron su modo de vivir y su manera de transitar el mundo, persiguiendo lo distinto, indagando en su sexualidad, generando movimientos *queers*, en una escena que aún se encontraba atada a la tradición y atravesaba la realidad siniestra en la que un exdicator gobernaba la ciudad. Con la fiesta y la pasarela como escenarios de reunión, con amigxs y espectadores, y mediante las herramientas que le proveía el arte, la moda y el teatro, jugaba en sus puestas a provocar y cuestionar todo lo hegemónicamente establecido. Rodo fue un artista transgresor que rompió los límites sociales impuestos sobre las apariencias de lxs cuerpos y el comportamiento. Desde una mirada ácida cargada de ironía, arremetió contra los mandatos y las costumbres. La fantasía marica del pueblo representa también nuestra propia fantasía curatorial de acercar su obra al público como una celebración artística y política, capaz de poner en valor —y en diálogo— el arte para interpelar, seducir y cuestionar los cánones sociales y de la escena artística: fantasía, para imaginar que todo se puede cambiar; marica, para reivindicar la lucha y

la liberación sexual; del pueblo, para lxs artistas maricas marronas de la periferia que salen a la calle cada día a fantasear.» (Guadalupe Creche, curadora independiente, co-curadora de la exhibición).

«La contracultura de los años 80 se nutrió del arte, la música y la performance para desplegar acciones desobedientes y festivas. En espacios como bares, sótanos y discotecas, el cuerpo vestido fue territorio clave en la construcción de nuevos modos de creación y encuentro. En el ámbito de la moda, la fantasía se manifestó en inéditas combinaciones de tonos brillantes y colores flúo, estampados llamativos y texturas como el cuero, el encaje y la *lycra* que convivían con elementos de cotillón y materiales de desecho. En cuanto al adorno, el uso de sombras de colores intensos, labiales vibrantes y peinados extravagantes evidenciaron el deseo de explorar y experimentar con una apariencia que rehuía de lo



real hacia nuevos territorios expresivos. En esa experimentación con la apariencia personal, la androginia fue un elemento clave en la fantasía de la estética contracultural. La ambigüedad de género y la fusión de estilos masculinos y femeninos desafiaron las convenciones, abriendo un abanico de nuevas posibilidades para la autoexpresión, la belleza y la sensualidad. Así, la imaginación y la creatividad hicieron de la fantasía una aliada crucial en el juego con la propia identidad, tejiendo redes de colaboración y afectos que desafiaron los embates del terror dictatorial y sus secuelas durante el retorno de la democracia.» (Daniela Lucena, investigadora especializada en el estudio de los vínculos entre arte, cultura y política).

«El cine y el videoclip crean en la obra de La Rodó un espacio de ensueño. Las imágenes en movimiento, apelando a la sensorialidad, poniendo énfasis en el ritmo, propician las sensaciones de la combinación y sucesión de elementos lúdicos y placenteros. La fantasía instala un juego con la repetición y



la memoria, una cultura visual, la de los 90, en la que la saturación y destrucción de la unicidad de la imagen, multiplicada, fragmentada, recontextualizada, crea pasadizos, conexiones de lo familiar a lo artístico, de lo cinematográfico a lo gráfico, de lo musical a lo performático. La Rodo fantasea con hambre voraz por las imágenes, creando escenas de tiempos superpuestos donde la cultura popular se repliega romántica, efímera y volátil —como un altar profano— a los íconos de la gran y pequeña pantalla, lanzando plegarias musicales a las estrellas famosas. Las películas y los videoclips suscitan emociones excesivas, intensas, que parten de la identificación y el goce para explorar la vulnerabilidad, la exposición, la autocomposición y la catarsis. Son objetos fantaseados y fantasiosos, de estatus cultural "inferior" porque carecen de barreras de distancia estética, saturan de estímulos sensuales y dan rienda suelta a la adoración fetichista de objetos, maquillajes, texturas, coreografías, gestos. La fantasía del cine, más precisamente del musical y del melodrama, crea un lugar único donde las subjetividades oscilan, sin ocupar



roles fijos. Es por ello que las superficies son texturadas, para alentar el tacto, con volados, decorados y estampados como aperturas a una seducción que expande lo visual y que involucra a los cuerpos en sus emociones. La percepción que favorece el cine favorece la atención de signos no representativos del fantaseo: color, movimiento, ritmo, melodía como condensaciones de energía, abundancia, intensidad. Con las películas de Douglas Sirk, de Pedro Almodóvar o los videoclips de George Michael y Madonna, Rodo construye imágenes que celebran los cuerpos más que cubrirlos, destacando una materialidad que vive a través del contacto, de la comunidad que mantiene viva una historia siempre lista para las lágrimas y el baile. El jugueteo desatado, trágico y exagerado de la canción pop y el bolero dicen presente, subrayan el infaltable acompañamiento musical siempre hiperbólico, una especie de incontenible géiser de entusiasmo que arrasa como fuerza destructiva, aunque a veces, las menos,



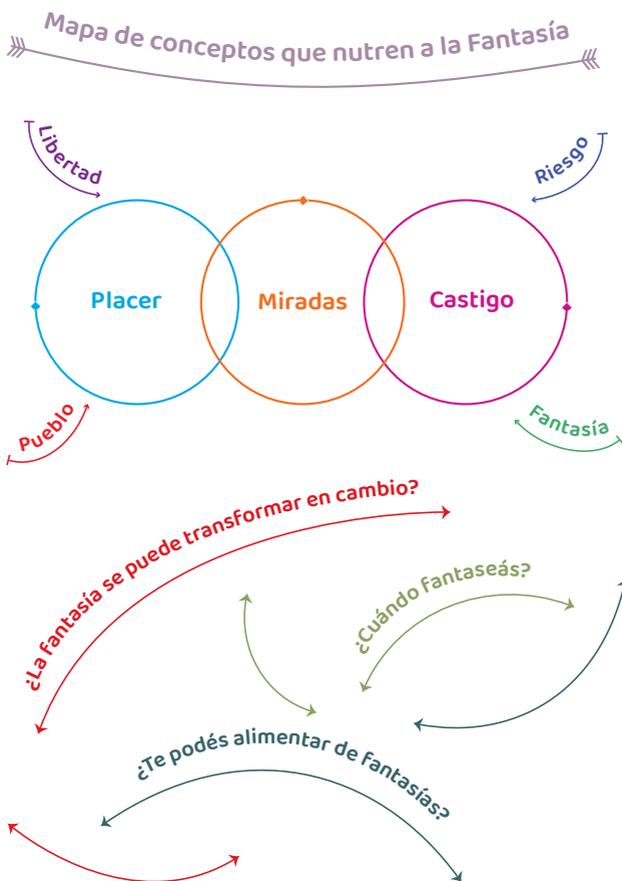
sea también una explosión de júbilo y felicidad, una exultación desbordada de dolor y placer. La canción nos interpela porque a fuerza de repetición nos constituye, se mete en el cuerpo, moviliza una intimidad. Nos transporta a otra temporalidad que llena el presente, poniéndonos fuera de nosotros y explorando lo no nombrado, dejándonos tocar. Así, las fantasías animadas por el cine y el videoclip crean superficies afectivas. El cortinado que marca la entrada a la muestra *Rodolfo Bulacio. Fantasía marica del pueblo* recuerda el rito de paso al otro mundo; e inmediatamente está la pasarela, que promueve el dejarse llevar, deslizarse y exponerse. Estas dos marcas de la curaduría abren el juego a encontrarse con las obras, a identificarse y a dejarse envolver, como con el cine, como con la música, sugiriendo los bordes del merodeo apasionado, hiperbólico y glamuroso, que hace posible lo imposible.» (Fernanda Alarcón, docente e investigadora especializada en estudios visuales y de género).



Mapa de conceptos para nutrir la fantasía

Para terminar, dejamos un mapa de conceptos que intentan nutrir las ideas sobre la fantasía. Invitamos a lxs lectorxs a observarlo, a estar atentxs a las sensaciones que genera, y a responder unas preguntas formuladas con el fin de reflexionar.

FANTASÍA MARICA DEL PUEBLO

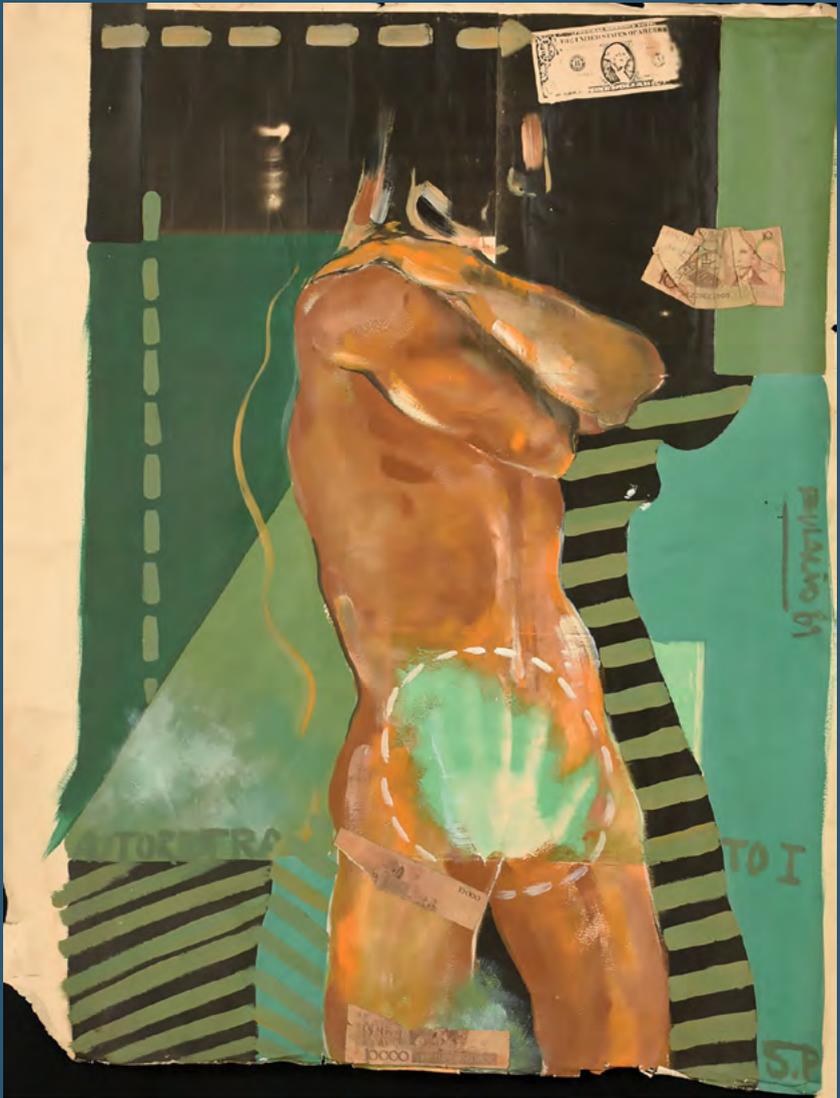




Sin título, ejercicio de taller, 1989
Óleo sobre tela, 80 x 60 cm







Sin título, ejercicio de taller, 1989
98 x 79 cm

Sin título, ejercicio de taller, 1989
100 x 69 cm





Despeinada, 1995
Xilografía 1/8, 37 x 33 cm



Adoremos al señor, 1995
Xilografía 5/8, 35 x 30 cm



Amours / La Ciccolina
Aguafuerte, 78 x 50 cm

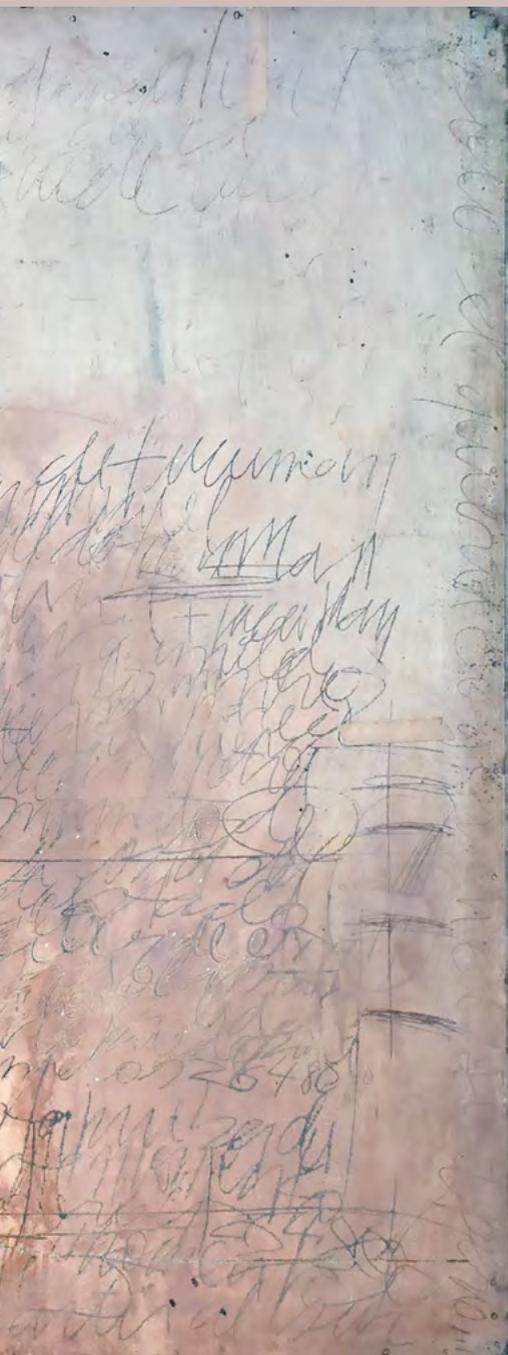


El santo / Autorretrato
Aguafuerte 5/8, 54 x 36 cm

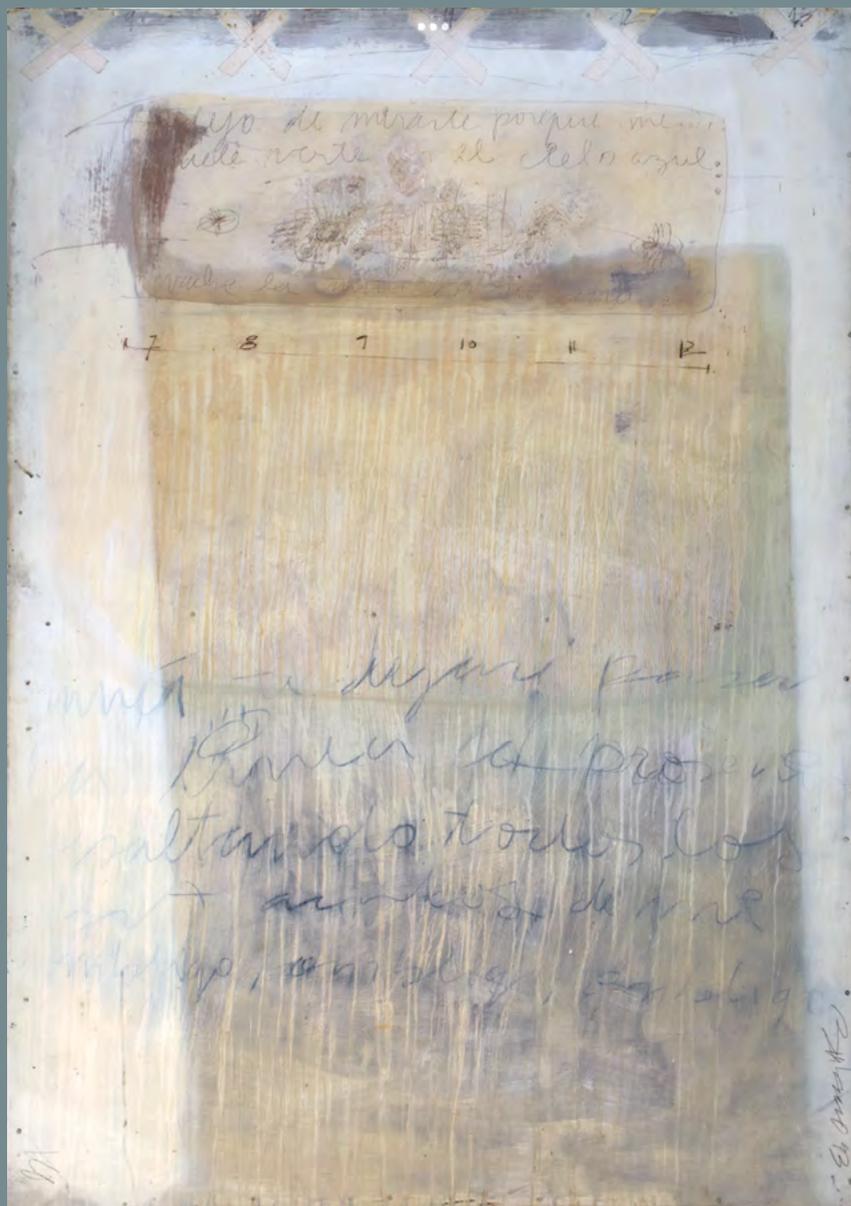




Sin título
Aguafuerte 2/7, 65 x 50 cm



Karta Latina de la serie Karta nova
120 x 120 cm



Dejo de mirarte porque me duele verte en el cielo azul de la serie Karta nova, 1993
140 x 100 cm

El cielo está cubierto por neblinas de la serie Karta nova, 1993
190 x 170 cm



Índice de imágenes

Página 2

Rodolfo Bulacio, 1995

Fotografía: Marga Fuentes

Páginas 6-7, 30, 33, 35

Fotografía: Guido Limardo /
Centro Cultural Borges

Páginas 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26-27, 46, 47, 66-67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74-75, 76-77, 78, 79

Fotografías: Fausto Verón / Fundación
Las Margaritas de Rodolfo Bulacio

Páginas 10, 11, 48, 51

Fotografías: Marcela Martino /
Palais de Glace

Páginas 29, 49

Fotografías: Eliana Mariel López Janavel /
Palais de Glace

Páginas 38, 39, 40, 41, 42, 43 (arriba), 45, 54-55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62-63, 65

Fotografías: Equipo de Comunicación del
Ministerio de Cultura de la Nación

Página 43 (abajo)

Performance *Si las vieran sus
madres*, Rodolfo Bulacio con
Tenor Grasso en el Jockey Club
de Tucumán, 1996

Fotografía: Marga Fuentes

Página 44

Rodolfo Bulacio, 1995

Fotografía: Marga Fuentes

Páginas 36-37

Casamiento con el arte, Rodolfo
Bulacio y Sergio Gatica, perfor-
mance *Mucha Karakatanga en la
kocelera* en el Parque 9 de Julio
de San Miguel de Tucumán, 1995

Fotografía: Marga Fuentes

AUTORIDADES

Presidente de la Nación

Alberto Fernández

Vicepresidenta de la Nación

Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Cultura de la Nación

Tristán Bauer

Secretaria de Patrimonio Cultural

Valeria González

Directora Nacional de Museos

María Isabel Baldasarre

Directora del Palais de Glace — Palacio Nacional de las Artes

Federica Baeza

PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES – PALAIS DE GLACE

Comunicación

Fernando De Leonardis (coordinación)
Marcela Martino (coordinación)
Diego Piedrabuena
Natalia Crego
Eliana López Janavel

Producción

Carlos Oreste Badillo (coordinación)
Joaquín Sánchez Trabol

Coordinación general

Eugenia González

Asistencia de Dirección

María de los Milagros Valentini

Administración

Liliana García
Marina Bolla
Agustina Castillo

Infraestructura y Montaje

Claudio Villegas (coordinación)
Sergio Vila
Delfor Ariel Moreyra
Lino Adrián Segundo
Roberto Carlos Camacho

Conservación y Restauración

Vilma Pérez-Casalet (coordinación)
Diana Saarva

Gestión de colecciones

Diana Klainer

Investigación y Archivo

Cecilia Martínez

Educación

Marlene Wayar (coordinación)
Emmanuel Luis Franco (coordinación)
Alejandra Buraschi
Felicitas Rivas

 palaisdeglace.cultura.gob.ar

 [@palaisdeglacear](https://www.instagram.com/palaisdeglacear)

 [@palaisdeglacear](https://twitter.com/palaisdeglacear)

 [palaisdeglacear](https://www.facebook.com/palaisdeglacear)

 [@palaisdeglacear](https://www.tiktok.com/@palaisdeglacear)

 [@palaisdeglacear-](https://www.youtube.com/@palaisdeglacear)

Oficinas: Centro Cultural Borges, Viamonte 525 CABA.

Colecciones y Archivo: Complejo Histórico Cultural Manzana de las Luces, Perú 294 CABA.

Monumento Histórico Nacional: Posadas 1725 CABA.

Palacio Nacional de las Artes - Palais de Glace

Rodolfo Bulacio : fantasía marica del pueblo. - 1a ed ilustrada.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Cultura de la
Nación. Secretaría de Patrimonio Cultural, 2023.

84 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-8915-95-1

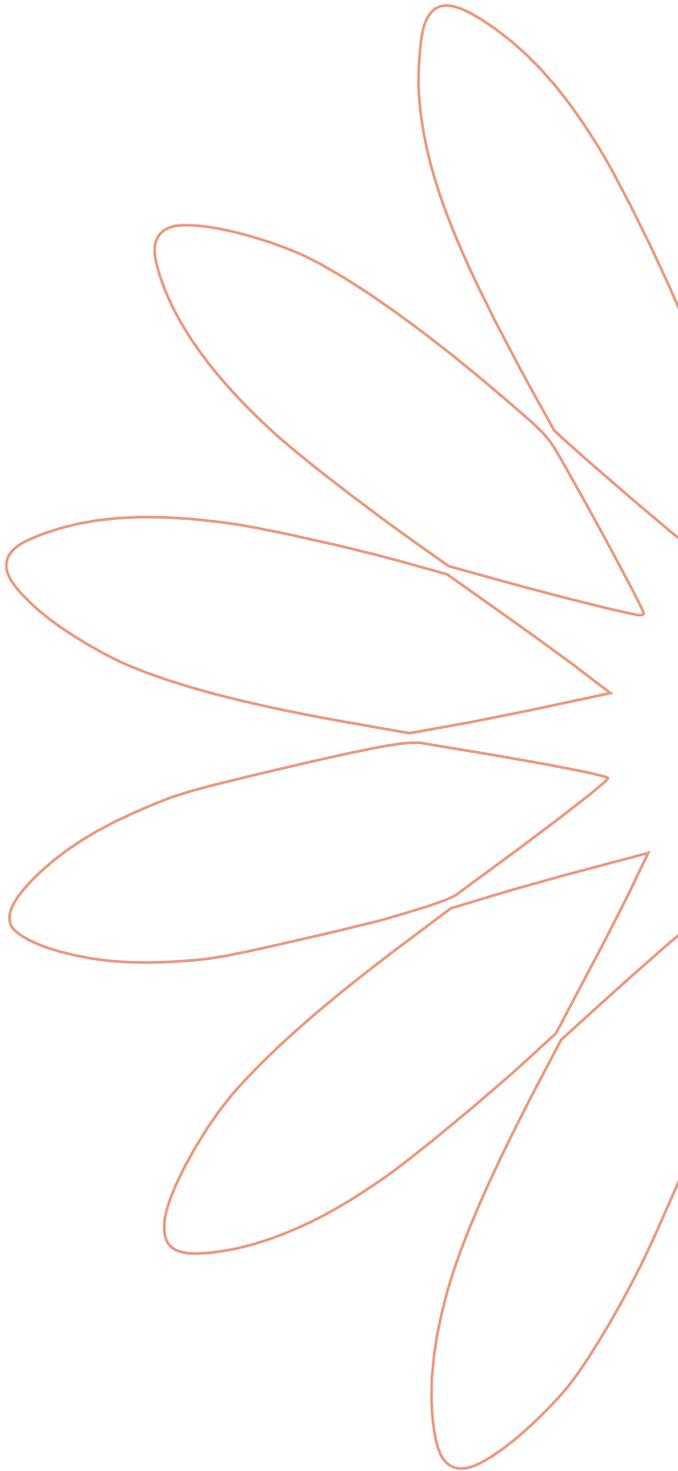
1. Arte Contemporáneo. 2. Arte Argentino. CDD 700.92

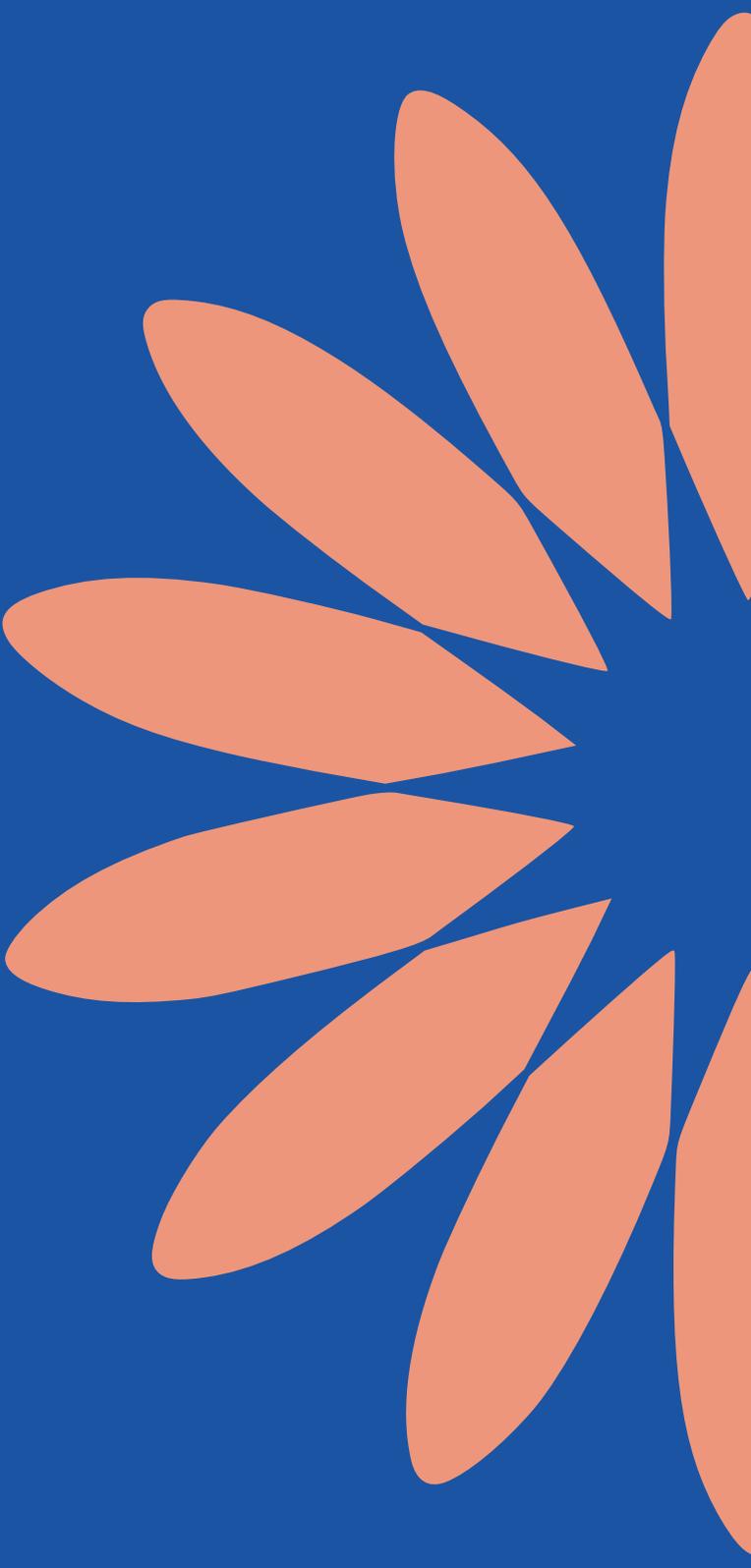
Edición y corrección: Fernando De Leonardis

Diseño editorial y gráfico: Eliana Mariel López Janavel

Agradecemos especialmente a Fundación Las Margaritas de Rodolfo Bulacio por haber hecho posible la realización de esta muestra.

Este libro se terminó de imprimir en diciembre de 2023
en la ciudad de Buenos Aires.





**PALAIS
DE GLACE**
PALACIO NACIONAL DE LAS ARTES

MUSEOS NACIONALES
●●●●●●●●●●



Ministerio de Cultura
Argentina